

ALTERNANCIA DE TURNOS DE HABLA EN LENGUA ESPAÑOLA: LA INFLUENCIA DEL SEXO Y LA EDAD DE LOS INTERLOCUTORES.

Ana M^a Cestero Mancera
Universidad de Alcalá de Henares

1. INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este artículo es ofrecer una tipología de alternancias de turnos de habla encontrada en conversaciones diádicas en lengua española, así como la influencia que ejercen dos factores sociales, el sexo y la edad de los interlocutores, sobre la aparición de las distintas clases de alternancias¹.

¹ La investigación se ha realizado sobre conversaciones diádicas entre personas del mismo sexo, pertenecientes a tres grupos diferentes de edad (20 a 34 años, 35 a 54 y más de 54 años) y se centra en un único tipo de turnos: los turnos de habla. Se ha analizado un corpus de 531 alternancias. Es el inicio de un estudio de mayores dimensiones que pretende conocer cómo se produce y cómo funciona el intercambio de turnos de palabra en la conversación en lengua española.

Comenzamos ofreciendo un breve resumen de los principales modelos de intercambio de turnos que se han propuesto hasta nuestros días. También se hace la descripción de un sistema de alternancia de turnos de habla que supone una combinación y extensión de los modelos precedentes. Continuamos con una explicación de la tipología de alternancias de turnos de habla, tipología que nace del cumplimiento o no del mecanismo de cambio de hablante. Finalizamos con el análisis de la incidencia que tienen el sexo y la edad de los conversadores en la frecuencia de aparición de los distintos tipos de alternancias de turnos de habla.

2. EL ESTUDIO DEL INTERCAMBIO DE TURNOS.

El intercambio de mensajes dentro de la conversación diádica en lengua española se realiza mediante un mecanismo que regula la producción recurrente de turnos de habla. Dicho mecanismo es utilizado por los participantes a través de movimientos coordinados y negociados que se producen en el desarrollo mismo de la interacción.

Las investigaciones sobre el sistema de intercambio de turnos de palabra tienen un origen reciente, pero se han desarrollado con gran rapidez. Actualmente contamos con un conjunto de modelos diferentes que pretenden dar cuenta del mecanismo que gobierna el cambio de hablante, si bien ninguno de ellos describe y explica, de forma definitiva, la manera en que se efectúan las alternancias de los distintos tipos de turnos de palabra². Entre estos modelos podemos destacar dos por su trascendencia en los estudios posteriores sobre el tema: el modelo basado en la secuencialidad, propuesto por H.

2 Para una revisión más amplia de los principales modelos de intercambio de turnos de palabra véase T. P. Wilson, J. M. Wiemann y D. H. Zimmerman (1984).

Sacks, E. Schegloff y G. Jefferson³, y el modelo basado en la producción de señales y respuestas a ellas de S. Duncan y sus colaboradores⁴.

Sacks y sus colaboradores proponen un mecanismo de cambio de hablante secuencial, formado por un conjunto de opciones contenidas en un grupo de reglas de aplicación escalonada que gobiernan la construcción de turno, asignan turno y coordinan la transferencia, minimizando pausas y superposiciones de habla:

1. En el primer lugar de relevancia para la transición de la primera unidad constructora de turno:
 - 1.a. Si en el turno en marcha el hablante emplea técnicas de selección del hablante siguiente, el hablante elegido, y no otro, tiene el derecho y la obligación de tomar la palabra. La transferencia ocurrirá en el primer lugar pertinente para la transición.
 - 1.b. Si en el turno en marcha el hablante no emplea técnicas de selección del hablante siguiente, puede producirse, aunque no es necesario, una auto-selección para toma de turno. El participante que primero comience a hablar adquiere los derechos para el turno siguiente. La transferencia ocurrirá en el primer lugar pertinente para la transición.
 - 1.c. Si en el turno en marcha el hablante no utiliza ninguna técnica de selección del hablante siguiente, el hablante que tiene la palabra puede continuar, aunque no es necesario, siempre que otro u otros no se auto-seleccionen.

3 H. Sacks, E. Schegloff y G. Jefferson (1974-1978)

4 S. Duncan y D. W. Fiske (1977 y 1985), S. Duncan (1983)

2. Si en el lugar adecuado para transición de la primera unidad no se dan ni 1.a. ni 1.b. y mediante 1.c. el hablante que tiene la palabra prosigue, el conjunto de reglas a-c se repite en el siguiente lugar pertinente para la transición, y recursivamente en cada lugar pertinente para la transición siguiente, hasta que se produzca la transferencia

Estas opciones se encuentran en todo momento a disposición de los participantes en la conversación.

Duncan y Fiske inician una línea de investigación sobre el sistema de intercambio de turnos de palabra considerando que existe una convención cultural para manejar la toma de turno, que está formada por un conjunto de señales específicas que se muestran y responden de acuerdo con reglas determinadas. Cada señal se compone, a su vez, de uno o más indicios expresados en forma de comportamiento. Las señales principales son:

1. La señal de turno de hablante. Es la señal de cesión de turno, que viene definida como la muestra de uno o más de los siguientes indicios: tonema ascendente o descendente, secuencia sociocéntrica, conclusión gramatical de una cláusula, alargamiento o arrastre de la última sílaba o los últimos sonidos de una palabra, descenso o ascenso de tono durante o al final de la cláusula fonémica y terminación de gestos de manos o relajación.
2. La señal de gesticulación del hablante. Supone un intento de suprimir señales. Viene definida como gesticulación o tensión de manos.

Existen ciertas reglas que especifican la acción apropiada de un participante en respuesta a una señal de otro: el oyente puede demandar el turno durante el período activo de la señal de turno de hablante; la señal de gesticulación suprime cualquier señal de turno que esté siendo mostrada. De esta manera el cambio de hablante ocurre mediante una secuencia escalonada de acciones: el hablante muestra una señal de turno en la ausencia de señal de gesticulación,

durante el período activo de la señal de turno y sin superposición al turno en marcha, el oyente muestra una señal de estado de hablante y comienza un nuevo turno, el hablante primero cede el turno de habla, emitiendo sólo respuestas en apoyo.

Estos dos modelos tienen considerables aciertos, pero dejan cuestiones significativas sin contestar. T. P. Wilson, J. M. Wiemann y D. H. Zimmerman⁵. considerando que las debilidades de los dos modelos principales son parcialmente complementarias, esbozan un modelo general, descriptivo y explicativo, que recoge, combina y amplía las ideas fundamentales de los dos modelos más importantes. Según estos autores. las ideas básicas que han de tomarse como punto de partida para cualquier investigación sobre el sistema de intercambio de turnos son:

- La transición de turno es controlada por los participantes con lo que ellos hacen durante el curso de la interacción.
- La transición de turno, en cualquier lugar apropiado para ello, es efectuada a través de la secuencia de opciones propuesta por Sacks y sus colaboradores. La investigación debe centrarse sobre el lugar pertinente para la transición
- La toma de turno se realiza mediante algún tipo de señalización.

5 T. P. Wilson, J. M. Wiemann y D. H. Zimmerman (1984). pp. 173-177

2. EL MECANISMO DE LA COMUNICACIÓN.

El mecanismo de alternancia de turnos⁶ de habla consiste en una acción sincronizada de dos tiempos⁷:

1º El hablante señala, mediante la utilización de ciertos elementos lingüísticos, cuál es el lugar apropiado para la toma de turno de su interlocutor, es decir, el final de su mensaje.

Los elementos lingüísticos que pueden ser usados como recursos de proyección, indicación o finalización de mensaje y turno se distribuyen en dos grupos:

a) Elementos básicos o primarios: que proyectan, indican o señalan de forma directa el lugar apropiado para la transición.

- Proyector: Movimiento tonal descendente.
- Indicador: Tonema descendente o ascendente.
- Finalizador: Conclusión gramatical.

b) Elementos secundarios: que operan reforzando, neutralizando o cambiando la proyección, indicación y señalización de la existencia o no de un momento apropiado para la transición,

- Proyectores:
 - Rapidez en la velocidad de emisión.
 - Curva melódica interrogativa.
 - Marcas de distribución.

6 El mecanismo que aquí proponemos supone una extensión del ya clásico modelo secuencial de H. Sacks, E. Schegloff y G. Jefferson (1974), al que a su vez perfilan. Para llegar a tales resultados hemos hecho nuestras las ideas básicas que impulsaron a S. Duncan y D. Fiske (1977, 1985) a crear su modelo de cambio de hablante basado en el intercambio de señales. Nuestra investigación se ha realizado siguiendo las directrices marcadas por T. P. Wilson, J. M. Wiemann y D. H. Zimmerman (1984), quienes, como hemos apuntado con anterioridad, proponen la combinación de los dos modelos previamente mencionados.

7 A. M. Cestero Mancera (1992).

- Finalizadores:

- Alargamiento de sonidos finales.
- Marcas de distribución.
- Pausas.

- 2^o
- a. Si el hablante asigna el turno a su interlocutor, éste debe tomar la palabra en el lugar apropiado para la transición.
 - b. Si el hablante no asigna el turno a su interlocutor, éste puede tomar la palabra, aunque no tiene obligación, en el lugar apropiado para la transición.
 - c. Si el hablante no asigna el turno a su interlocutor y éste no toma la palabra en el lugar apropiado para la transición, el hablante primero puede retomar la palabra y emitir una nueva unidad de turno.

Si se da la tercera circunstancia, es decir, si el hablante no asigna el turno a su interlocutor, éste no toma la palabra en el lugar apropiado para la transición y el hablante primero retoma la palabra y emite una nueva unidad de turno. El conjunto de opciones vuelve a estar a disposición de los interlocutores en el siguiente lugar apropiado para la transición y recursivamente en cada lugar posterior, hasta que se produzca el cambio de hablante

Como en cualquier movimiento interactivo, el hablante tiene la opción de tomar el turno en un lugar apropiado para el cambio de hablante (proyectado, indicado y señalizado) o romper el mecanismo de alternancia de turno, hecho frecuente y significativo. La posibilidad de selección nos sitúa ante la existencia de variación. En cualquier conversación encontramos diferentes tipos de alternancias de turnos de habla que dependen del tipo de acción elegida por los interlocutores.

3. TIPOLOGÍA DE ALTERNANCIAS DE TURNOS DE HABLA.

El mecanismo de alternancia de turnos de habla posibilita que el cambio de hablante se produzca siempre tras la conclusión de un mensaje. Se cumplen, así, las normas sociales de utilización apropiada del lenguaje para la comunicación al realizarse un acto de intercambio.

Los intercambios de turnos de habla que siguen el mecanismo apuntado, constituyen alternancias **propias** (o apropiadas). Son las más frecuentes en este tipo de interacción (el 46% de las alternancias de nuestro corpus), sin duda por su carácter y significado.

Podemos establecer dos clases de alternancias propias atendiendo a las marcas de proyección, indicación y finalización que se utilicen para marcar el final del primer turno de los dos implicados en cada alternancia:

1. Alternancias propias por combinación de marcas primarias.

1 - ¿La calle mayor te gusta, por ejemplo, como está ahora?

2.- Bueno. (-)

1.- Es que... yo no sé, pero... le han quitado la gracia más bien de...
por/que...=
(1.A,98)

Suponen el 41% de las alternancias propias y el 19% de las alternancias estudiadas.

2. Alternancias propias por combinación de marcas primarias y secundarias.

1.- (...) y si hubieran sido tus padres decididos hubieras tenido hoy un dinero:”.

2.- Pero no sé por qué; se ha pasado mucho mal, yo pienso que / *era por eso.*

(3,A.119)

Suponen el 59% de las alternancias propias y el 27% de las alternancias analizadas.

Cuando un conversador toma la palabra sin que haya sido marcado el final del mensaje y turno precedente, nos encontramos ante una alternancia **impropia** (o no apropiada). Estos tipos de cambio de hablante suponen una ruptura del mecanismo de alternancia de turnos.

Las alternancias impropias son provocadas por *interrupciones*, entendidas como una acción de impedir el comienzo, la continuación o la conclusión de un mensaje.

Toda interrupción produce sistemáticamente, salvo en ocasiones casuales o en las que se empleen estrategias diversas de toma de turno, la aparición del fenómeno denominado *superposición*. La superposición de habla es, pues, un fenómeno condicionado por la ruptura del sistema de intercambio de turnos, que, a la vez, constituye una marca que caracteriza y señala las alternancias impropias que se producen en conversación.

Este tipo de alternancia es frecuente en la conversación, a pesar de significar una ruptura del mecanismo de intercambio de turnos y con ello una violación de las normas de interacción. En nuestro corpus constituyen el 43% de las alternancias. Esta proporción tan alta se da, sobre todo, cuando los participantes se involucran mucho en la conversación.

No todas las interrupciones son iguales. Es posible hacer una primera distinción atendiendo a la intención del hablante que las realiza. Diferenciamos así las interrupciones **involuntarias** de las **voluntarias**.

Las interrupciones involuntarias se caracterizan porque en ellas no existe deseo alguno, por parte del interruptor, de romper el mecanismo de alternancia de turnos. Se producen cuando los conversadores no interpretan bien o no reconocen el valor significativo de marcas que se emiten en el turno en marcha. Son poco frecuentes

(el 11% en nuestro corpus). Se consideran anomalías más que alternancias inapropiadas.

Se distinguen dos tipos de anomalías, bajo los que quedan recogidas todas las alternancias a las que aquí hacemos referencia.

a) Anomalías producidas por fallos en la coordinación entre el emisor y el receptor⁸.

1.- ¿En el Juan Primero? Cuando /era=

2.- No, no, Juan Primero no se llama. La Báscula, de toda la vida (Je. .)

(7,A,152)

b) Anomalías producidas por fallos de secuenciación⁹.

1.- (...) me costaba no sé si veinticinco o treinta mil pesetas=

2.- =los /millones que te hubiera dado.

1.- =que hoy: ojo, ojo los:- los millones que: ha costado el terreno ese, (...)

(3,A,126)

8 En las alternancias caracterizadas por una anomalía de este tipo se produce un lugar apropiado para la transición (proyectado, indicado y señalado) en el primer turno, tras él, el interlocutor no toma la palabra, lo que obliga al emisor a retomarla para emitir una nueva unidad de turno. A los pocos segundos de que ocurra esto, el interlocutor toma la palabra. No existe deseo de interrupción, simplemente la toma de palabra se produce con cierto retraso con respecto al lugar apropiado para la transición. Se trata de un fallo en la coordinación, probablemente provocado por una mala interpretación de las señales.

9 Se trata de casos en los que sólo existe verdadera alternancia de turno para el segundo hablante, durante la emisión de un mensaje (supuestamente el turno primero) se incrusta otro breve (el segundo) pero el primer hablante no modifica su emisión así, si bien se produce alternancia para el segundo hablante que toma la palabra y emite un turno, no se produce para el primero que no abandona en ningún momento su estado de hablante.

Existe otra clase de alternancias que presenta anomalías de este tipo, aquellas en las que el turno primero finaliza mediante marcas secundarias, parte del mensaje está elidido, el turno segundo continúa cooperativamente el mensaje del primero desde su supuesto fin, por lo que formalmente no existe continuación sintáctico-semántica entre el final del primero y el comienzo del segundo (se consideran turnos relacionados), sin embargo, realmente se trata de turnos conectados.

- 1.- =para la: digamos para la tercera edad, ¿tiene: los medios suficientes como para hacer la vida: agradable o no? para:...
 - 2.- Sí señor. Yo: bajo mi punto de vista (...)
- (17,A,166)

En las interrupciones voluntarias, por el contrario, se rompe el mecanismo de cambio de hablante conscientemente. Se producen cuando los conversadores no atienden las indicaciones de sus interlocutores; no prestan atención al significado de las marcas que se emiten en el turno en marcha.

Podemos subclasificar las alternancias que presentan una interrupción voluntaria atendiendo a cuál es el turno interruptor y a cuál es el motivo de la interrupción. Según el primero de los criterios existen alternancias en las que el turno primero (de los dos involucrados en cada alternancia) interrumpe al turno segundo y alternancias en las que el turno segundo interrumpe al primero. Siguiendo el criterio segundo, encontramos alternancias con interrupción justificada y alternancias con interrupción injustificada.

Las alternancias que presentan interrupción del segundo turno (B) por parte del primero (A) se producen cuando, a pesar de efectuar una conclusión de mensaje, proyectado, indicado y señalado en A, el hablante retoma la palabra para emitir una nueva unidad de turno¹⁰. La acción interruptora recae sobre el turno B¹¹.

10 Ya sea extensión de la anterior o independiente de ella.

11 Quedan incluidas en este tipo de alternancias los casos en que el primer hablante emite una secuencia aseverativa sin previo aviso (sin marcar continuación antes de la conclusión del mensaje). Dicha secuencia queda superpuesta al comienzo del turno siguiente.

2.- Y tenías que haber seguido con minúsculas, /¿no?

1.- Con: "tiene" con la- con- con
"tene",=

(6,A,160)

Las interrupciones con secuencia aseverativa se justifican por su significado· reafirmación de la conclusión y distribución de turno.

- 1 - Yo: cuando iba al colegio siempre me quedaba a comer, siempre me cogían para todo, /para=
2.- =Y *en cambio*, el que yo estuve yendo a:l Cervantes no tenía comedor. (...)
(7,A,164)
- 2.- Ss. Ni madrugo ni trasnocho, como digo yo. /Como entro a las once...=
1.- Y- y- ¿y te fue necesario: dedicar esa cantidad de tiempo que dicen que para para sacar este curso adelante hay que: dedicarle al estudio? (...)
(11,A,169)

Estas interrupciones son poco frecuentes. Suelen ser excusadas por el carácter de la unidad de turno que continúa: constituyen mensajes que completan al anterior o que son pertinentes en el momento de su pronunciación.

Más frecuentes son las alternancias que presentan una interrupción del primer turno por parte del segundo. Se producen cuando el interlocutor (emisor del turno B) toma la palabra sin que hayan aparecido en el enunciado del turno A marcas de proyección, indicación y señalización de final de turno. La acción interruptora es realizada por el emisor de B y recae sobre la continuación o conclusión del turno A.

Es posible considerar que una interrupción está justificada si se produce en cualquiera de las siguientes condiciones:

1. El final del turno primero está proyectado a través de marcas de proyección, es inminente, y el contenido del último tramo es predecible por una de las siguientes razones:
 - El final del último tramo del mensaje ha sido presentado. Al final del turno primero aparece parte de un sintagma o una palabra y el interlocutor puede conocer el contenido del fragmento del turno A que falta por sus conocimientos generales lingüísticos.

2.- =no sé nada ¡eh! no sé nada. lo único que... sé: manejar el programa que tienen allí... y: cuatro cosas /*más*,=

1 - *Bueno pero /o sea*,=

(12,A,132)

1.- ¿Te gustaba en el parque o: ahí estaba todo muy api/ñado?

2 - *Estaba: no sé, estaba todo muy junto.*

(2,A,126)

- El contenido del último tramo del turno A aparece con anterioridad en ese enunciado o en enunciados precedentes. El final del mensaje puede preverse por el contexto lingüístico inmediato de pronunciación.

2.- Lo que pasa es que /*tú eres muy bailona ¿no?*=

1 - *=Santiago;:=*

2.- =yo no, yo no he sido nunca muy bai/lona.

1.- *Yo sí, yo he sido:...*

(1,A,147)

- El contenido final del mensaje del turno A es previsible por los conocimientos generales del contexto extralingüístico, del mundo y sus hechos. que comparten los conversadores.

1.- (Ts) Bueno pues a- pero que:- que lo sabes y luego te pones nerviosa /y no (*te sale nada*).

2 -

Y si yo lo tuviera que hacer, que lo sé, no atinaba ni una, (...)

(8,A.126)

En todas estas alternancias se produce un adelantamiento en la toma de palabra del interlocutor con respecto al lugar apropiado

para la transición. El comienzo del segundo turno tiene un carácter interruptor ya que conforma una alternancia no apropiada, pero su efecto no lo es, pues no se quebrantan las normas de la interacción: para el interlocutor el mensaje del turno primero está completo.

2. El turno B es breve y pertinente en el momento concreto de la conversación en que se emite. El mensaje del turno interruptor supone un enriquecimiento del contenido del fragmento del mensaje que se está emitiendo o un comentario sobre el mismo. Es necesaria su emisión en el momento dado ya que, cuando el turno primero haya concluido, es posible que no sea pertinente ni apropiado con respecto al tema en curso de la conversación.

1 - =yo aprendí **[a nadar]** en la universidad, luego yo después de la
algodonera, me coloqué en la universidad. En la universidad
laboral / (m:) =

2.- ¡Ah! que también tiene piscina ahí, tiene piscina ahí.
(1,A,123)

1.- (...) luego después hicieron un puente y en la riada del cuarenta
y siete se la llevó- se llevó el puente, la riada. (-) y luego no sé si
volvieron- no, no volvieron a *poner la barca, daba la vuelta*=

2.- ¡Joder! te acuerdas de fechas y todo.
(10,A,147)

Estos turnos están marcados como breves por la velocidad rápida con que son emitidos, hecho que refuerza el carácter justificado de la acción no apropiada, ya que el emisor comunica que su toma de palabra es momentánea; no arrebató el turno de habla a su interlocutor.

3. El turno segundo es breve y de carácter cooperativo. Con la emisión del mensaje del turno B, pertinente en el momento de su pronunciación, se completa el mensaje del turno primero en marcha. En estos casos no se quebrantan los derechos del hablante; se pro-

duce un cambio de valores de las normas de conducta que se deben seguir en la interacción: se da más valor a demostrar la concentración del interlocutor en la emisión del hablante (a cooperar en el proceso de intercomunicación) que a respetar las normas de sucesión en la toma de palabra.

- 1.- Ahí en la plaza de Cervantes, donde la Paloma y eso, /en la universidad.=
- 2.- No, no. .
si eso no es, si adonde yo te estoy diciendo=
(7,A,173)

- 1.- Que era una fuente:...=
- 2.- Que ha- hace así:=
- 1.- =Que es=
- 2.- =como una media luna.
(10,A,105)

También en estos casos la acción no apropiada queda justificada. El interlocutor indica que sólo toma la palabra momentáneamente marcando su turno como breve.

Finalmente, aparecen en conversación interrupciones injustificadas. Son alternancias poco frecuentes (el 18% en nuestro corpus) que se producen si un conversador toma la palabra para emitir un turno de habla cuando en el mensaje en marcha no aparecen marcas de proyección, indicación y conclusión de mensaje y no existen razones aparentes que excusen tal acción.

Podemos dividir las alternancias con interrupción injustificada en dos grupos: aquellas en las que no existe explicación aparente de la acción

- 1.- =lo que le llaman la barca pintora.=
2.- Es, tú coges donde está la- el /barrio Venecia,=
1.- =la barca pintora era- era: el;- el
barrio Venecia.
(10,A,137)

y aquellas en las que la acción puede ser explicada por el contexto lingüístico inmediato de su pronunciación¹²

- 2 - Yo es que he ido el otro día por allí y:- y lo vi, pero vamos, de todas maneras también, cuando he ido en el tren:...=
1.- Bueno hasta ahí:.- /hasta ahí sí:=
2.- =he visto obras.
(12,A,179)

- 2.- <Sí,> antes:=
1.- Bueno. yo- yo- a mí no me consta ni que hubiera pira- /ni tampoco=
2.-
<Sí,> yo /por ejemplo.=
1.-
=bueno o sea que es una cosa /que...=
2.- =yo estuve dando práctica:s pues... seis años. sin tener título ninguno, (. .)
(18,A,138)

12 Son los casos en los que el interruptor toma la palabra para continuar, finalizar un mensaje propio cortado, para emitir un mensaje breve que supone conclusión absoluta de su enunciado previo o casos en que el interruptor toma la palabra tras varios avisos de demanda previos fallidos.

En resumen, en toda conversación diádica en lengua española podemos encontrar los siguientes tipos y subtipos de alternancias de turnos de habla:

1. Alternancias propias.

- 1.1. Alternancias propias por combinación de marcas primarias.
- 1.2. Alternancias propias por combinación de marcas primarias y secundarias.

2. Alternancias impropias.

- 2.1. Alternancias impropias con interrupción justificada.
- 2.2. Alternancias impropias con interrupción injustificada (explicables y no explicables)

3. Alternancias anómalas.

4. LA RELACIÓN DEL SEXO Y LA EDAD DE LOS CONVERSADORES CON LOS DISTINTOS TIPOS DE ALTERNANCIAS.

El funcionamiento del mecanismo de alternancia de turnos de habla es independiente de la caracterización social de los interlocutores. Sin embargo, factores sociales como el sexo y la edad de los conversadores parecen influir en la proporción de los distintos tipos de alternancia.

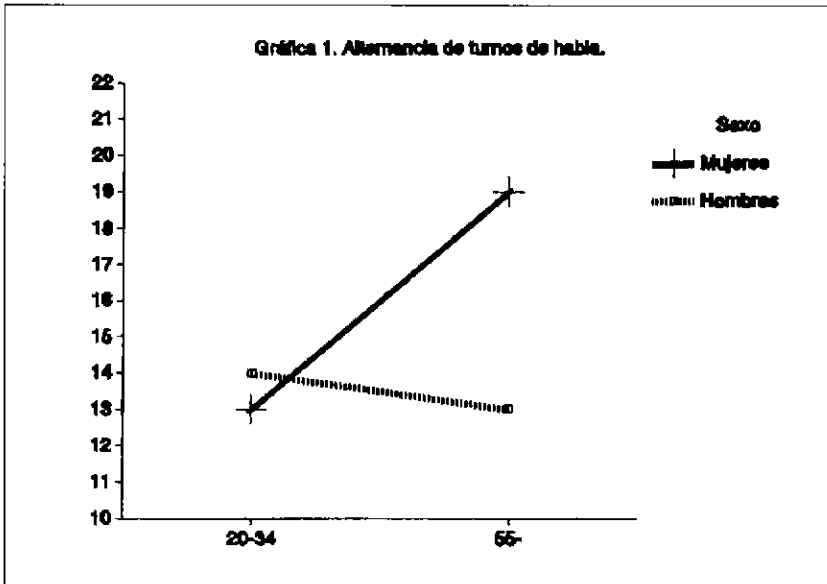
Ante todo parece necesario señalar un hecho claro: en las conversaciones entre mujeres se produce un mayor número de alternancias de turnos de habla que en las conversaciones entre hom-

bres. Esto significa una mayor fluidez. Las conversaciones entre mujeres son, pues, más rápidas y están formadas por una mayor cantidad de turnos de habla breves. De las 531 alternancias que forman nuestro corpus, 305 son realizadas por mujeres (el 57%) y 226 por hombres (el 43%).

La influencia de la edad en la fluidez de las conversaciones es también significativa. Las conversaciones entre personas del segundo grupo de edad (conversaciones entre iguales) son las más fluidas. La diferencia es poca con respecto a los del tercer grupo, pero relevante con respecto a los del primero: las personas del primer grupo de edad efectúan 138 alternancias (el 26%), las del segundo 223 alternancias (el 42%) y las del tercero 170 alternancias (el 32%).

Combinando el sexo y la edad, no existen diferencias en hombres y mujeres del segundo grupo de edad, pero sí en los del resto:

| | |
|----------|-----------------------------------|
| Mujeres: | 20-34 años: 65 alternancias, 13%. |
| | 55 años: 101 alternancias, 19%. |
| Hombres: | 20-34 años: 73 alternancias, 14%. |
| | 55 años: 69 alternancias, 13%. |



Gráfica 1. Alternancias de turnos de habla

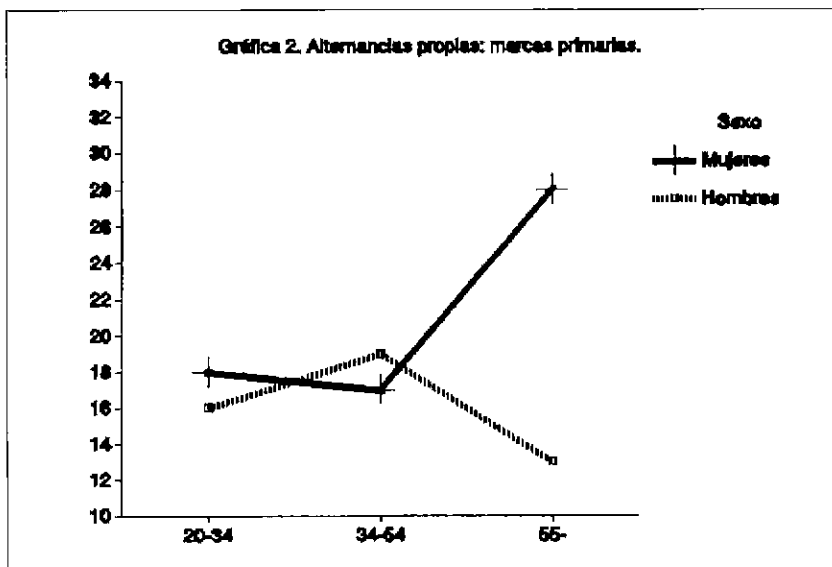
Con respecto a la distribución de los distintos tipos de alternancias, podemos observar las siguientes diferencias, si bien, como ya hemos mencionado, son poco significativas:

1. Alternancias propias.

Las alternancias propias con marcas primarias aparecen con mayor frecuencia en las conversaciones entre mujeres (21%) que entre hombres (16%).

En cuanto a la edad, encontramos un cruce curioso: son las mujeres de mayor edad las que producen más alternancias propias: por el contrario, en las conversaciones entre hombres, las que presentan un número más bajo de este tipo de alternancia son, precisamente, las de los de mayor edad.

| | |
|----------|-------------|
| Mujeres: | 20-34: 18%. |
| | 34-54: 17%. |
| | 55-: 28%. |
| Hombres: | 20-34: 16%. |
| | 34-54: 19%. |
| | 55-: 13%. |



Gráfica 2. Alternancias propias: marcas primarias.

Las alternancias propias con combinación de marcas primarias y secundarias aparecen con mayor frecuencia en las conversaciones de hombres (29%) que en las de mujeres (26%).

La distribución de la producción de este tipo de alternancia entre los distintos grupos de edad es bastante desigual:

Mujeres. 20-34: 40%.

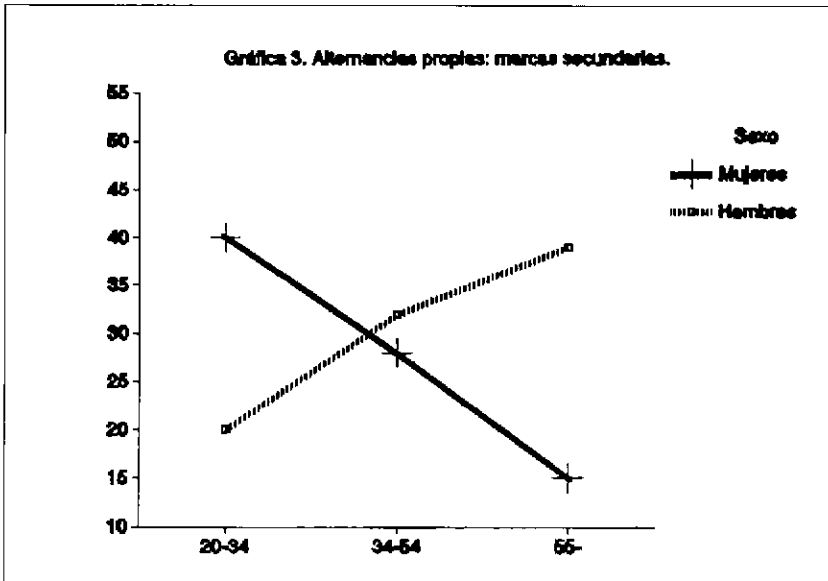
34-54: 28%.

55-: 15%.

Hombres: 20-34: 20%.

34-54: 32%.

55-: 39%.



Gráfica 3. Alternancias propias: marcas secundarias.

Las mujeres de mayor edad tienden a producir un número considerablemente mayor de alternancias de este tipo. La diferencia es significativa especialmente con respecto al grupo de menor edad. En las conversaciones entre hombres, el comportamiento es más similar, si bien son los de mayor edad los que producen más alternancias propias con combinación de marcas primarias y secundarias y la diferencia es significativa con respecto al grupo de menor edad

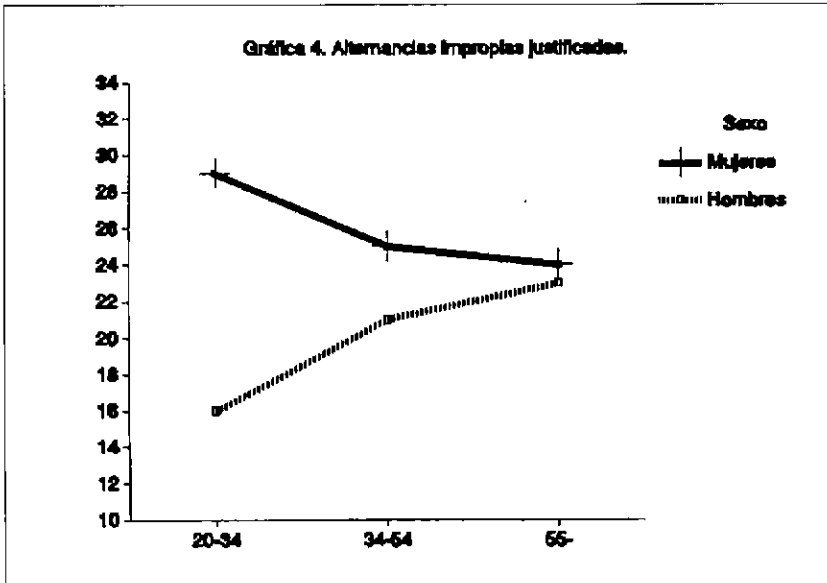
2. Alternancias impropias.

Las mujeres tienden a producir más alternancias impropias justificadas que los hombres: 26% frente a 20%.

Son las mujeres de menor edad las que cuentan con la frecuencia más alta de este tipo de alternancias, mientras que en las conversaciones entre hombres, las que presentan mayor número de alternancias impropias justificadas son las de los hombres de mayor edad.

| | |
|----------|-------------|
| Mujeres: | 20-34: 29%. |
| | 34-54: 25%. |
| | 55-: 24%. |

| | |
|----------|-------------|
| Hombres: | 20-34: 16%. |
| | 34-54: 21%. |
| | 55-: 23%. |

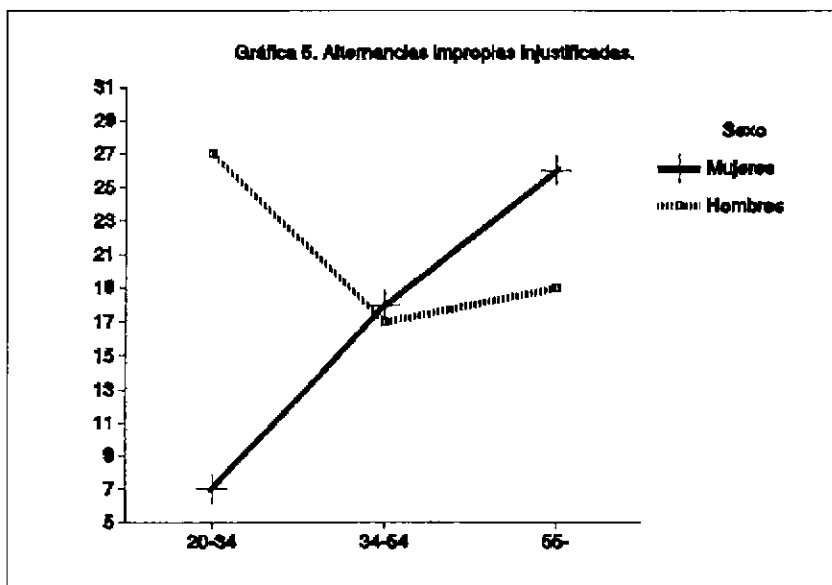


Gráfica 4. Alternancias impropias justificadas.

A diferencia de lo que ocurre con las alternancias impropias justificadas, son los hombres los que realizan el mayor número de alternancias impropias injustificadas. En nuestro corpus, el 21% de estas alternancias son efectuadas por hombres, frente a un 18% efectuadas por mujeres.

La distribución de este tipo de alternancia entre las conversaciones de personas de distintos grupos de edad es bastante desigual.

| | |
|----------|-------------|
| Mujeres: | 20-34: 7%. |
| | 34-54: 18%. |
| | 55-: 26%. |
| Hombres: | 20-34: 27%. |
| | 34-54: 17%. |
| | 55-: 19%. |



Gráfica 5. Alternancias impropias injustificadas

Las mujeres de mayor edad son las que producen con mayor frecuencia alternancias de este tipo. Es significativa la diferencia con respecto a las mujeres de menor edad. Por el contrario, en los hombres de menor edad se da una mayor cantidad de alternancias impropias injustificadas, mientras que en los de menor edad es menor.

Para finalizar, hemos de apuntar la diferencia que se aprecia en el comportamiento de los distintos grupos de edad¹³ con respecto a la producción de alternancias con superposición de habla. Las personas de mayor edad son las que producen más superposiciones de habla (44%), los de edad intermedia son los que producen menos (36%).

5. A MODO DE CONCLUSIÓN.

Aunque las diferencias entre las proporciones que hemos presentado no son especialmente llamativas, sí son suficientes para intentar una interpretación. Nos atrevemos a sugerir que las diferencias en la producción de alternancias propias e impropias (justificadas e injustificadas), así como en la producción de superposición de habla, está vinculada a las relaciones de poder y solidaridad¹⁴ que se establece entre los distintos conversadores. La edad es el factor que determina el poder (las personas de más edad tienen más poder) y, a la vez, la solidaridad (las personas de la misma edad son los que muestran mayor solidaridad). La diferencia entre el comportamiento de hombres y mujeres puede revelar una mayor tendencia de las mujeres a cumplir con las normas de interacción.

13 El comportamiento de los distintos sexos es similar por lo que no creemos necesario detallarlo.

14 N. R. Brown y A. Gilman (1960) N. R. Brown y M. Ford (1964), S. Ervin-tripp (1972).

BIBLIOGRAFÍA:

- BROWN, N. R. y FORD, M., "Address in American English", *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 62 (1961), pp. 375-385.
- BROWN, N. R. y GILMAN, A., "The pronouns of power and solidarity", en T. A. Sebeok (ed.), *Style in Language*, Cambridge, Cambridge MIT Press, 1960, pp. 253-275.
- CESTERO MANCERA A. M., *Intercambio de turnos de palabra en lengua española*, Memoria de Licenciatura Inédita, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 1992.
- DUNCAN, S., "Speaking turns: Studies of structure and individual differences", en J. M. Wiemann y R. P. Harrison (eds.), *Nonverbal Interaction*, Beverly Hills, Sage, 1983, pp. 149-178.
- DUNCAN, S. y FISKE, D. W., *Face-to-Face Interaction*, N. J., Hillsdale Erlbaum, 1977.
- DUNCAN, S. y FISKE, D. W., *Interaction Structure and Strategy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- ERVIN-TRIPP, S., "Sociolinguistic Rules of Address", en J. B. Pride y J. Holmes (eds.), *Sociolinguistics*, Harmondsworth, Penguin, 1972, pp. 225-240.
- SACKS, H., SCHEGLOFF, E. y JEFFERSON, G., "The simplest systematics for the organization of turn talking for conversation", *Language*, 50 (1974), pp. 696-731. (Reimpreso y actualizado en J. N. Schenkein (ed.), *Studies in the Organization of Conversational Interaction*, New York, Academic Press, 1978, pp. 7-56.)
- WILSON, T. P., WIEMANN, J. M. y ZIMMERMAN, D. H., "Models of turn taking in conversational interaction", *Journal of Language and Social Psychology*, 3 (1984), pp. 159-183.

ABSTRACT

El artículo recoge la tipología de alternancias de turnos de habla que caracteriza la conversación diádica en lengua española; esta tipología se ha creado a partir del cumplimiento o la ruptura del mecanismo de cambio de hablante. Se describe, además, la influencia que ejercen dos factores sociales, el sexo y la edad de los interlocutores, sobre la aparición de las distintas clases de alternancias.

This paper deals with the turn-taking mechanism in Spanish dyadic conversation. It proposes a turn-taking typology, and it describes the incidence of two social factors, sex and age, on the occurrence of a specific type of turn-taking.

L'article présente la typologie des alternances d'ordres d'intervention, qui caractérisent la conversation dialogique dans la langue espagnole; cette typologie tire son origine de la réalisation et de la rupture du mécanisme des changement d'orateur

De plus, on décrit l'incidence de deux facteurs sociaux, de sexe et d'âge des interlocuteurs, sur l'apparition des différentes sortes d'alternances